



Ignacio Goitia:
En el Altes
Museum, 1997.
Acrílico sobre tela,
200 x 150 cm.

IGNACIO GOITIA

GALERÍA ESPACIO MÍNIMO
RADIO MURCIA, 2. MURCIA
12 DICIEMBRE A ENERO

Ignacio Goitia (Bilbao 1968) figura entre los jóvenes pintores que se incorporan a la escena vasca en los primeros 90. Tras finalizar los estudios de Bellas Artes en la Universidad del País Vasco, su formación se completa con los Cursos de Arte de Mojácar (Almería), en Cazorla (Jaén) con Alfonso Albacete o en Arteleku con José María Mezquita. No obstante, su carrera se define a través de viajes y estancias en distintos lugares que marcan tanto su geografía personal como la manera de su obra. Norwich en Gran Bretaña y distintos cursos en la Escuela de Arte Lorenzo de Medici en Florencia o en el Instituto di Restauro de Roma son algunos de los espacios transitados por el artista,

a los que se une, más tarde, su paso por la Escuela de San Alejandro en La Habana. De este modo, en su trabajo se superponen las vivencias personales, los sentimientos y las miradas cómplices con el peso de la historia del arte y de la arquitectura. El interior de edificios emblemáticos como la gran cúpula del Panteón de Roma, El Hermitage y las escaleras del Palacio Farnesio en Caprarola o las de los Museos Vaticanos; el exterior del Palacio Medici Ricardi, o de las iglesias del Redentor y San Giorgio en Venecia, son los escenarios más frecuentados por sus pinturas. La seducción y belleza de los lugares elegidos adquiere una nueva dimensión. "Una idea que aparece constantemente en mi trabajo es el sometimiento al hombre de la naturaleza; bien sea por una necesidad de subsistencia o como simple capricho". Goitia recurre con frecuencia a la intervención del espacio para crear una realidad distinta, un mundo casi imposible habitado por sus personajes característicos. Figuras volátiles o acróbatas; personas afines o desconocidas; animales como caballos y, sobre todo, jirafas, están presentes en sus cuadros. Guños historicistas, deformaciones y juegos visuales matizan los resultados. La presente exposición insiste en estas cuestiones mediante dos inmensos cuadros enfrentados en las estrechas paredes de la sala. Son dos estancias palaciegas, amplias, diáfnas y centradas en "la relación del hombre con su entorno vital y su comportamiento con otras personas". A.F.